

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

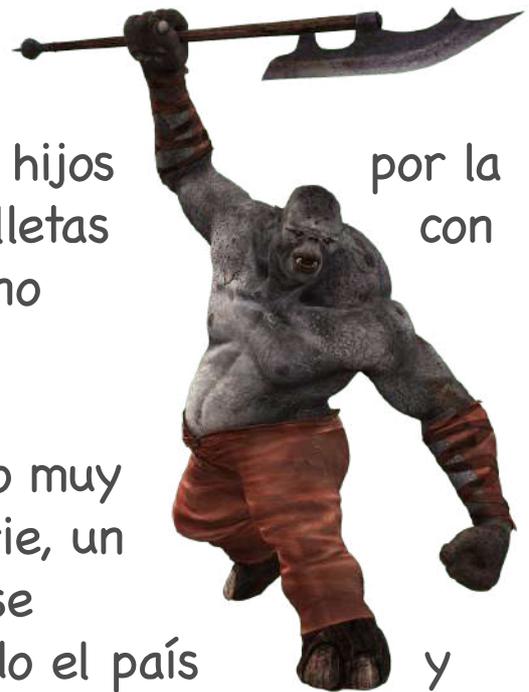
Ririro

Los años perdidos

Había una vez un rey que cuidaba mucho de sus súbditos. Hizo que todos tuvieran suficiente dinero, construyó hermosas carreteras y construyó buenos hospitales. Toda la gente del país tenía que trabajar duro, pero vivía con comodidad y en paz. Y lo que más les gustaba hacer era decirse unos a otros: 'Oh, qué bien estamos aquí'.

El propio rey también amaba la vida. Su día ideal era salir a pasear por su jardín para oler las flores, nadar y jugar con sus hijos tarde y por la noche hornear galletas su mujer y sus amigos. Y el rey no podía evitar decir: 'Oh, qué bien estamos aquí'.

Pero un día la paz del país se vio muy perturbada por una nueva especie, un trolls muy pequeño. Estos trolls se extendieron rápidamente por todo el país y hacían desaparecer a la gente. El rey y sus súbditos estaban aterrorizados. Y aunque el rey no tenía ni idea de cómo solucionar este problema, dijo: 'No os preocupéis, voy a solucionarlo'.



El rey no tardó en tomar medidas drásticas:

- Ya no se permitía que las flores florecieran, porque un trol podría estar escondido en ellas.
- Ya no se permitía hornear galletas, porque un trol podía estar escondido en ellas.
- Ya no se permitía nadar, porque un trol podría estar escondido en el agua.
- Ya no se permite jugar, porque eso podría atraer a los trolls.

Y aunque la gente estaba muy triste por esto, se decían unos a otros: 'El rey siempre ha cuidado bien de nosotros. Ahora también sabrá hacerlo mejor'. Y por eso todos hicieron lo que el rey les pedía. Pero no sirvió de nada. Temeroso y hasta el punto de perder el juicio, el rey se sentó en su trono cuando, de repente, apareció un malvado mago que le dijo: 'Hagamos un intercambio. Tu tesoro, por mi poción mágica. Todo el que la beba se vuelve invisible para los trolls'.

Alborozado, el rey convocó a sus súbditos y comenzó a repartir la poción. De alegría, la mayoría de la gente bebió la poción y creyó que estaba a salvo de los trolls. Al fin y al cabo, eran invisibles. El rey también estaba contento: había salvado a sus súbditos. Un logro increíble.

Pero al cabo de un tiempo quedó claro que la poción sólo funcionaba durante un tiempo y cada vez más gente era secuestrada por los trolls. Asustado y enfadado, el rey culpó a la gente que no había bebido la poción. Todo era culpa de ellos. No habían hecho lo que él les pedía. Se sentó en su trono y de nuevo apareció el malvado mago: "He hecho una nueva poción que hace

que la gente sea invisible durante más tiempo para los trolls. Denme su tesoro y destierren a la gente que no se bebió la poción la última vez y os daré la nueva poción'.

El rey se alegró mucho. Convocó a sus súbditos y les dijo: 'Si no tomaron la poción la última vez, ahora estarán desterrados. Para el resto del pueblo: aquí tienen una nueva poción que les hará invisibles por más tiempo'. La gente bailó con alegría y se dijo: 'Estamos tan bien aquí'. Un pequeño grupo de personas no quiso la segunda poción y fueron ridiculizadas y desterradas. Pero lo que la gente no sabía era que la poción del mago también te daba una mancha negra ante los ojos. Debido a esto el mago podía tomar mucho más del tesoro de lo que habían acordado. Cuando la segunda poción dejó de funcionar, el malvado mago tenía preparada una tercera poción. De nuevo un pequeño grupo de personas no quiso beberla. De nuevo fueron ridiculizados y desterrados.

Esto continuó durante años, hasta que el rey enfermó. En su lecho de muerte pensó en los años anteriores a los trolls y de repente se dio cuenta de que no había olido una flor, no había horneado galletas, no había nadado, no había jugado con sus hijos y no había visto a sus amigos en años. Sollozando dijo: "Daría cualquier cosa por disfrutar de todas esas cosas una vez más". Justo cuando el rey estaba a punto de cerrar los ojos por última vez, apareció un hada que le dijo: 'Rey, retira todas las restricciones que has hecho y dile a tus

súbditos que ya no vivan con miedo, sino que disfruten de la vida en todo su esplendor mientras puedan. Entonces me aseguraré de que puedan oler una flor, hornear galletas, nadar, jugar con sus hijos y visitar a sus amigos por última vez'.

Más pronto se dijo que se hizo. El rey tuvo una muerte pacífica, los súbditos desterrados regresaron y, aunque a veces los trolls seguían llevándose a la gente, ya nadie vivía con miedo.

